



**FACULTAD DE HUMANIDADES
ESCUELA ACADÉMICO PROFESIONAL DE
PSICOLOGÍA**

**TESIS
INTELIGENCIA EMOCIONAL Y CONDUCTAS
ANTISOCIALES-DELICTIVAS EN ADOLESCENTES
HIJOS DE MADRES SOLTERAS DEL DISTRITO DE
POMALCA**

**PARA OPTAR TITULO PROFESIONAL DE
LICENCIADO EN PSICOLOGIA**

Autora:

Bach. Bustamante Fanning Andrea Ivonne

Asesor:

Mg. Gozzer Minchola Jessica

Línea de Investigación:

Psicología y Desarrollo de Habilidades

Pimentel – Perú

2018

**INTELIGENCIA EMOCIONAL Y CONDUCTAS ANTISOCIALES-DELICTIVAS
EN ADOLESCENTES HIJOS DE MADRES SOLTERAS DEL DISTRITO DE
POMALCA**

Aprobación de la Tesis

Mg. Gozzer Minchola Jessica
Asesor metodólogo

Mg. Rony Edinson Prada Chapoñan
Presidente del jurado de tesis

Mg. Mercedes Llacsá Vásquez
Secretario del jurado de tesis

Lic. Carmen Gretel Bulnes Bonilla
Vocal del jurado de tesis

Dedicatoria

A Dios por darme vida, salud y sabiduría a lo largo de mi carrera profesional y supo guiarme por el buen camino, darme las fuerzas para seguir adelante y no desmayar, enseñándome a encarar las adversidades y no desistir.

A mi familia gracias a ellos soy la persona que soy, A mis padres por su apoyo, consejos, comprensión, amor, ayuda en los momentos difíciles y apoyarme con los recursos necesarios para estudiar, son mi ejemplo y estoy segura que se sienten orgullosos de mí.

A mi hijo que es mi motor y motivo para seguir adelante en todo lo que me propongo.

Asi mismo, a mi esposo por brindarme su tiempo, comprensión y apoyo incondicional en los momentos difíciles.

Andrea Bustamante Fanning

Agradecimiento

Agradezco a Dios en primer lugar por guiarme en este camino un tanto complicado, gracias a mi familia por apoyarme en cada decisión, gracias a la vida porque cada día me demuestra lo que es y lo justa que puede llegar a ser, gracias a mi familia por permitirme cumplir satisfactoriamente el cumplimiento de mi tesis.

Gracias a mis padres por el apoyo incondicional.

Gracias a mi esposo e hijo por nunca soltar mi mano y creer en mi.

A mis docentes por cada año compartir su conocimiento y enseñanzas.

Andrea Bustamante Fanning

Resumen

Esta investigación de tipo no experimental y diseño descriptivo correlacional, halló la relación que existe entre Inteligencia Emocional y conductas antisociales-delictivas en adolescentes hijos de madres solteras del distrito de Pomalca, para la cual se contó con una muestra de 82 adolescentes que cumplieron con los criterios de inclusión. Para medir ambas variables, se hizo uso del Inventario de Inteligencia Emocional Bar-On Ice y el Instrumento de Conductas Antisociales y Delictivas (A-D) de Seisdedos. Las variables son de tipo cuantitativo, el tipo de respuesta escala Likert para la primera variable y dicotómica para la segunda, por ello se creyó conveniente el análisis a través del estadístico Gamma, hallando valores de significancia ($p < 0.05$) entre Inteligencia emocional y conductas antisociales, lo que evidencia correlación significativa entre estas variables.

Palabras clave: Inteligencia Emocional, Conductas Antisociales, Conductas Delictivas.

Abstract

This research is of non experimental type and descriptive correlational design, found the relationship that exists between Emotional Intelligence and antisocial-criminal behavior in adolescent children of mothers of the district of Pomalca, for which there was a sample of 82 adolescents who complied with the inclusion criteria. To measure both variables, the Emotional Intelligence Inventory Bar-On Ice and the Instrument for Antisocial and Criminal Conduct (A-D) of Seisdedos were used. The variables are of quantitative type, the type of response of the Likert scale for the first variable and dichotomous for the second, for example, the analysis through the Gamma statistic, finding values of significance ($p < 0.05$) between emotional Intelligence and behaviors antisocial, which shows significant correlation between these variables.

Key words: Emotional Intelligence, Antisocial Behaviors, Criminal Behaviors

ÍNDICE

Dedicatoria	iii
Agradecimiento	iv
Resumen	v
Abstract	vi
ÍNDICE	7
I. INTRODUCCIÓN	8
II. MATERIAL Y MÉTODOS	21
2.1. Tipo y diseño de investigación	21
2.2. Población	21
2.3. OPERACIONALIZACIÓN DE VARIABLES	23
Variables	23
Operacionalización	24
2.4. Técnicas e instrumentos de recolección de datos, validez y confiabilidad	25
2.5. Métodos de análisis de datos.	27
2.6. Aspectos éticos	28
III. RESULTADOS	29
3.1. Tablas y figuras	29
3.2. Discusión	43
IV. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	48
REFERENCIAS	50

I. INTRODUCCIÓN

Para Uzcategui (1998) La inteligencia emocional se ha convertido en una habilidad necesaria para el buen funcionamiento de la persona; además, es una dimensión que debe tenerse en cuenta dentro del amplio abanico de variables que afectan o modulan el éxito de una persona. En tal sentido, su manejo es un desafío que los adolescentes deben asumir como mecanismo de supervivencia, que forma parte del repertorio básico de las emociones, por lo que se hace necesario adquirir nuevos aprendizajes que generen ciertas conductas, utilizando el potencial existente en cada uno de ellos. (Fernandez K, 2015)

La adolescencia es una etapa fundamental que se presencia cambios y conflictos solo se cita de esta manera (Jacoby, 2008). En esta etapa los jóvenes atraviesan cambios corporales, cognitivos y emocionales, se encuentran en la búsqueda de su identidad e individualidad de acuerdo a la interiorización de sus experiencias pasadas; la tarea principal de esta etapa, es que el individuo se enfrente y adapte a las demandas del medio y que brinden las herramientas necesarias para que el adolescente se desarrolle satisfactoriamente en todas las áreas de su vida; en tanto maneje sus emociones adecuadamente le puede garantizar una mejora en su calidad de vida en relación con las demás personas y por ende puede tener mayor posibilidades de albergar una vida de éxito (Goleman, 1995). Las cuales nos brindarán más posibilidades de albergar una vida de éxito (Goleman, 1995).

Cabe mencionar, que en la etapa de la adolescencia el individuo busca identificarse con una figura, por ende, la ausencia de la figura paterna puede traer consecuencias, generando vulnerabilidad ante las influencias de los amigos y su entorno, por esta razón hace suyas conductas no adecuadas o antisocial y, por consiguiente, crear una mala relación con la madre. (Ovalle D, 2015)

A este tipo de conducta que transgreden las reglas, se les denomina conducta antisocial, y ha ido aumentando con el paso del tiempo, lo que ha determinado comportamientos asociados a vandalismo, robo y violencia de inicio temprano que se le llama conducta delictiva. (Redondo & Reyes, 2015).

Dentro de una sociedad machista a la que estamos expuestos, es importante señalar que las dificultades e injusticias que soportan las madres repercuten en la dinámica familiar, más aún cuando estas son las únicas que tienen que hacerse cargo del hogar, siendo este un factor que contribuye en el desarrollo de sus hijos tanto físico como emocional, contribuyéndose en un gran problema en el establecimiento de sus conductas ante los demás y también contribuyen en el desarrollo de su inteligencia emocional en los hijos, ya que ellas asumen la total responsabilidad en su crianza se considera que esta situación puede generar problemas en los hijos y es probable que la carencia de figura paterna especialmente en los adolescentes, los haga más propensos a verse afectados por los factores de riesgo que los rodean, estos determinen la formación en la que prevalecen conductas inadecuadas, rebeldes y que desafíen a la sociedad, incluso que lleguen a ser violentas. (García 2013)

Perú tampoco es ajeno a esta realidad, y en el 2013, la Oficina De Las Naciones Unidas Con La Droga Y El Delito (UNODC) reportó que de cada 100 mil adolescentes (entre 14 y 18 años), 379 se encuentran vinculados a problemas legales. Además en ese mismo año la Comisión Multipartidaria de Seguridad Ciudadana del congreso de la República del Perú mostró que los porcentajes aumentaron en los delitos cometidos por adolescentes teniendo que el 47,72% estuvo implicado en robo agravado, el 10,64% en violación sexual, 11,87% en variaciones de hurto, el 6,34% en homicidio, el 5,01% en causar lesiones físicas a otras personas, el 5,01% en tráfico de drogas, el 2,02% en portar armas de manera ilegal, el 1,29% en pandillaje y en otros actos delictivos y violentos el 3,11%. Y 7% adolescentes con problemas en el hogar y que puedan tener familias disfuncionales. (García & Sánchez, 2015) Según estadísticas de INEI (2015) ahora las peruanas son madres a muy temprana edad y un 25% cría sola a sus hijos; Así mismo la delincuencia en la Población va cada vez en aumento, los adolescentes son criados por su progenitora sin tener un modelo de figura paterna por ello la madres en su condición de solteras no pueden manejar bien los roles del hogar, ni utilizar estilos de crianza positiva, y la práctica de los valores, por ende no fortalecen su inteligencia emocional, y muchas veces los vemos involucrados en actos delictivos y conductas antisociales. (RRP, Maestre F., 2013).

Como se conoce el caso en el Perú de Alexander Manuel Pérez Gutiérrez, alias 'Gringasho', se remonta al 2010 cuando con tan solo 15 años fue internado en un

Centro de Rehabilitación Juvenil de Trujillo, acusado del homicidio, fue liberado meses después por falta de pruebas, aunque a partir de entonces lo que siguió fue una serie de fugas, condenas y más delitos; en setiembre del 2011, 'Gringasho' fue arrestado por el asesinato de tres personas en el distrito de El Porvenir y cuatro meses después, condenado a seis años de prisión por estar involucrado en diversos casos de sicariato. Esto no fue impedimento para el ímpetu delictivo del joven delincuente, quien logró escapar del reclusorio de Trujillo junto a otros tres menores en abril del 2012. Actualmente se encuentra recluido en el penal de Trujillo. (Diario el comercio 2012).

Según informes policiales de la comisaría de Pomalca, el número de adolescentes que incurren en actos delictivos ha aumentado gradualmente en los últimos 10 años, considerándose como un indicador alarmante y poco alentador, teniendo en cuenta el constante crecimiento de la población y el deficiente soporte familiar que se brinda en los hogares originado por diversos factores sociales.

Los antecedentes que se lograron extraer para complementar esta investigación fueron a nivel nacional y local:

Sanabria & Uribe (2009), en su estudio el cual tuvo como objetivo estudiar las manifestaciones de la conducta antisocial y delictiva en dos grupos de adolescentes, hombres y mujeres, los cuales oscilan entre las edades de 12 a los 18 años, con una población de 179 adolescentes, de los cuales 72 eran infractores de ley y 107 no infractores. Para esta investigación se utilizó el Cuestionario de Conductas Antisociales y Delictivas [A-D] del autor Seisdedos. Se llegó a la conclusión que son los varones los cuales presentan medias superiores en cuanto a las conductas delictivas y antisociales con referencia a las mujeres

Peña (2010) en su investigación tuvo como objetivo analizar las distintas manifestaciones de la conducta antisocial en función de la edad y el sexo de los adolescentes, y además comparar los patrones de consumos de sustancias y prevalencias de conductas agresivas situacionales en función del alto o bajo nivel de conducta antisocial mostrada por los adolescentes, para ello la muestra estuvo constituida por 1'629 sujetos (786 hombres y 843 mujeres) de entre 14 y 17 años de seis instituciones educativas de la ciudad de Majadahonda - España. La investigación fue de corte no experimental con diseño transversal correlacional - causal. Se utilizó los instrumentos

como: Escala de conducta antisocial, Cuestionario de Agresión, Escala de Búsqueda de Sensaciones para niños y adolescentes, Escala de Impulsividad Afán de Aventura y Empatía, Cuestionario de Evaluación del Autoconcepto, y la Escala de evaluación de la depresión. Los resultados que la prevalencia de la conducta antisocial, en todas sus manifestaciones, es significativamente mayor en el caso de los varones que las mujeres, excepto para las mujeres que consumen drogas tanto legales como ilegales; además se concluyó que se está equiparando cada vez más los comportamientos antisociales entre personas de ambos sexos; por último se encontró que a medida que va aumentando la edad de estas personas, 14 y 16 años; las conductas agresivas se hacen cada vez mucho mayores.

A nivel nacional, Fernández (2015), realizó su investigación con el objetivo de determinar la relación entre la inteligencia emocional y la conducta social en estudiantes del quinto año de secundaria; realizando un estudio Descriptivo – Correlacional, en una población de 116 personas, divididos en hombres y mujeres, con edades de 15 y 17 años de una institución educativa de la ciudad de Trujillo. Se utilizó el inventario Bar-On ICE – NA y la batería de Socialización (BAS - 3). Se llegó a la conclusión que es el componente interpersonal el que muestra predominancia dentro de la población analizada con 75.9%, en niveles muy desarrollados y adecuados, lo que sugiere que los estudiantes van a mostrar un mejor conocimiento de sí mismos y detectar y comprender sus propias emociones; así mismo en contraposición con lo antes mencionado un 10.3% indica un mínimo de autoconocimiento.

Arosquipa (2017), realizó su estudio con el objetivo de determinar la relación que existe entre el autoconcepto y la conducta antisocial en adolescentes del programa prevención del delito del Ministerio Público de Lima, realizando un trabajo descriptivo – correlacional, con una muestra de 125 adolescentes, varones y mujeres, con edades que oscilan entre 14 y 19 años; se utilizó el cuestionario de Autoconcepto (AF-5) y el cuestionario de conducta antisocial – delictiva (A-D) de Seisdedos. En el que se concluyó que existe relación inversa altamente significativa entre el autoconcepto y la conducta antisocial, lo que quiere decir que mientras el adolescente muestre falencias para determinar adecuadamente su autoconcepto en los diversos ámbitos de su vida, va a tener mayores probabilidades de expresar conductas antisociales ante su entorno, debido a la falta de identidad con su propio yo.

En el ámbito local, Benel (2016) planteo el objetivo de determinar la relación entre conductas antisociales-delictivas y autoconcepto en estudiantes de secundaria de 4° y 5° grado de una I.E. de Chiclayo, 2016, para lo cual la investigación no experimental y diseño transversal correlacional tuvo como muestra a 172 estudiantes mujeres del 4° y 5° grado de secundaria, utilizando el Cuestionario de Conductas Antisociales-Delictivos y el Cuestionario de Autoconcepto de Garley. Los resultados indican que existe relación negativa conductas antisociales y el autoconcepto, esto quiere decir que mientras el autoconcepto sea percibido de una manera negativa, las conductas antisociales pueden aumentar, evidenciándose en la adaptación negativa a su entorno; sin embargo, se encontró que no está relacionado el autoconcepto con las conductas delictivas que los adolescentes presentan.

Chinchay y Gil (2014) en su investigación tuvieron como objetivo el determinar la relación entre las Conductas Antisociales-Delictivas y Estilos de Pensamiento en Estudiantes de una Institución Educativa del Distrito de Tumbán, para ello se contó con una muestra de 300 estudiantes de entre 13 a 17 años de los grados académicos de tercero y cuarto grado de secundaria. El tipo de investigación no experimental con diseño transversal correlacional, y los instrumentos de recopilación de datos fueron: Cuestionario de Conductas Antisociales-Delictivas de Seisdedos (1988) y el Cuestionario de Estilos de Pensamiento de Sternberg-Wagner (1999). Los resultados indicaron que existe relación inversa entre la conducta antisocial – delictiva y los estilos de pensamiento, tales como el ejecutivo, judicial, jerárquico; es decir que la persona al presentar mayor número de conductas antisociales y delictivas; va a tender a distorsionar su forma de pensar y la manera en que se siguen las normas sociales; por lo que mantienen más problemas con el entorno en el que se desarrollan.

Así mismo tenemos como claro ejemplo el de Alexander Manuel Pérez Gutiérrez, que según las pericias psicológicas se ha podido conocer que proviene de una familia disfuncional, donde solo era criado por la madre quien no pudo controlar sus conductas antisociales y conductas delictivas de homicidio, robo y sicariato en la cual se ve involucrado, puesto que no existen investigaciones estudiadas acerca de las variables tratadas.

Inteligencia Emocional

Salovey y Mayer (1990), señalan que es la capacidad que tiene la persona para poder controlar sus reacciones emocionales, siendo consciente de ellos y utilizándolos adecuadamente en las situaciones que estos sean requeridos,

Goleman (1995) define a la inteligencia emocional como la capacidad o la habilidad que tienen las personas para poder autoanalizarse, reconociendo sus sentimientos y de los demás, con la finalidad de tener relaciones interpersonales más satisfactorias.

Para Martineaud & Engelhart (1996) quienes fueron citados por Vallés & Vallés (2000), la inteligencia emocional no es otra cosa que la capacidad que tienen las personas para identificar sus propios sentimientos, controlar sus reacciones ante situaciones que se manifiesten negativas, pensar y permanecer tranquilos y optimistas ante las pruebas que se presenten; siempre generando la adecuada escucha de los demás.

Según Bar – On (1977), la inteligencia emocional es una agrupación de habilidades tanto personales como de interacción con los demás, donde se pone de manifiesto las emociones que esta persona posee para afrontar las presiones y demandas del entorno que lo rodea.

Inteligencia

Para Goleman (1995) la inteligencia es la capacidad mental que tenemos para reconocer nuestros propios sentimientos, de tal forma los sentimientos ajenos, y así determinar la habilidad para manejarlos, Así hace mención de 5 capacidades: en primera instancia conocer nuestras emociones y sentimientos ajenos; segundo, poder manejarlos; tercero, ser partícipe de nuestra propia motivación; y por último manejar las relaciones.

Una definición más integral de inteligencia humana sería la planteada por Coll, y Onrubia (2002), quienes manifiestan que es el “Conjunto de capacidades mentales, generales o concretas, formadas por variables como la atención, la memoria, el razonamiento, la abstracción, la fluidez verbal, la habilidad social, el autoconocimiento, que le permiten al individuo adaptarse exitosamente al mundo no solo seleccionando herramientas físicas, intelectuales o socioculturales sino adaptando consciente y

estratégicamente sus conocimientos y experiencias a los problemas o a las situaciones que su entorno le plantea en forma permanente.

Emociones

El término emoción se refiere a un sentimiento y sus pensamientos característicos, a estados psicológicos y biológicos y a una variedad de tendencias a actuar" (Goleman, 1998)

Modelo de Inteligencia del Bar – On

Bar – On (1977) planteó su modelo de inteligencia emocional, donde destacó la presencia de 5 componentes, las cuales a su vez están divididas en sub componentes.

A. Componente Intrapersonal

Referido a la comprensión de la propia persona, de autoanalizarse y hacer consiente su yo interior; se divide en los siguientes sub componentes:

a) Comprensión emocional de sí mismo

Es entender sus propios sentimientos y emociones, analizando y comprendiendo el porqué de los mismos.

b) Asertividad

Manera de cómo expresar lo que se siente sin la necesidad de agredir o vulnerar los derechos de los demás.

c) Autoconcepto

Capacidad que tienen las personas para autocomprenderse y aceptarse con sus virtudes y sus defectos.

d) Autorrealización

Capacidad para concretar adecuadamente las metas que queremos y podemos lograr.

e) Independencia

Habilidad para poder autodirigirse, mostrarse y sentirse seguro de lo que se realiza y de las decisiones que se toma.

B. Componente Interpersonal

Se encuentra referido a las capacidades o habilidades que tiene el individuo para relacionarse con su entorno o mostrarse comprometido con él; se pueden identificar los siguientes sub componentes:

a) Empatía

Referido a la capacidad de poder ponernos en el lugar de los demás aceptando sus sentimientos.

b) Relaciones interpersonales

Capacidad para mantener relaciones interpersonales satisfactorias, con componentes emocionales y de intimidad.

c) Responsabilidad social

Habilidad para mostrarse como una persona que muestra compromiso por lo que suceda en su entorno, con responsabilidad de lo que pueda pasar y ser parte de la solución

C. Componente de Adaptabilidad

Permite verificar la flexibilidad que muestra la persona para adecuarse a nuevas situaciones, evaluando adecuadamente y enfrentando los nuevos eventos problemáticos.

a) Solución de problemas

Capacidad para identificar los problemas e implementar alternativas de solución para los mismos.

b) Prueba de la realidad

Habilidad para evidenciar coherencia entre lo que se experimenta con lo que realmente está sucediendo.

c) Flexibilidad

Capacidad para adecuar nuestros pensamientos, emociones a situaciones diferentes.

D. Componente del Manejo del Estrés

Permite el manejo adecuado de las situaciones que generan estrés y sus consecuencias.

a) Tolerancia al estrés

Capacidad para poder enfrentar situaciones que provocan desajuste emocional, sin llegar a un desequilibrio psicológico.

b) Control de impulsos

Habilidad para poder controlar nuestras propias reacciones con conductas adecuadas a las diversas situaciones que nos puedan generar estrés.

E. Componente del Estado de Ánimo

Esta referido a la percepción del disfrute de la vida, de las perspectivas que se tenga de la vida y la felicidad.

a) Felicidad

Habilidad para mostrar satisfacción con su vida y representarlo en sentimientos positivos hacia los demás

b) Optimismo

Capacidad para verificar aspectos positivos en situaciones que no siempre son agradables para las personas.

En lo que concierne a Conductas Delictivas, Seisdedos (2001) menciona que las conductas antisociales-delictivas son “comportamientos que caen fuera de la ley... y comportamientos característicos de esos ‘granujas’ a psicópatas”

El termino, está compuesto por dos variables, a las que Seisdedos (2001), une para definir la forma modificada de comprender la conducta problemática, como además de evaluarlo, es por ello que las definiciones de la misma es entendida independiente una de la otra, primero como conducta antisocial, y como conducta delictiva, a partir de esta explicación es que se definen ambas variables de forma separada:

Para Kazdín y Buela-casal (2002) la conducta antisocial está determinada por una serie de actividades como las acciones agresivas, el hurto, el vandalismo, la piromanía, la mentira, el ausentismo escolar y las fugas de casa, estos actos pueden darse de manera conjunta y conllevan principalmente a infringir reglas y son conductas contra el entorno que pueden ser personas o propiedades.

Según Peña y Graña (2006) las conductas rechazadas por la sociedad se denominan conductas antisociales, es decir que los adolescentes que cometieron un delito no son considerados delincuentes, sino más bien los que reiteradas veces cometen actos delictivos son considerados como antisociales para la sociedad.

Seisdedos (2004) denominaron la conducta antisocial como la trasgresión de normas de la sociedad a la que el individuo pertenece, causada por la acción humana y esta es entendida como cualquier hecho que viole las reglas sociales o vaya contra los demás; es decir, el comportamiento que produce un delito, entendido este como toda conducta humana externa, culpable, penalmente antijurídica y punible, cuando encaja en las descripciones del tipo legal y tiene señalada, en el

|Según García (2009) refiere que la delincuencia debe ser abordado desde un paradigma interaccional o multidimensional con el fin de hacer frente a la delincuencia

Mayor poder explicativo: La conducta delictiva es una realidad compleja que, conforme a la naturaleza de las cosas no admite una explicación simple y reduccionista.

Mayor apoyo empírico: Los modelos integradores tienen mayor apoyo empírico ya que toma en consideración de la interacción de los factores relevantes de las distintas teorías que son más contrastables y han sido comprobados, en relación a la conducta delictiva.

Mayores posibilidades prácticas: En orden a la prevención y la interacción sobre la conducta delictiva, se deduce que de los dos anteriores argumentos y de la evidencia de que una actuación multidireccional será “a priori” más eficaz cuando se trate de una realidad compleja.

Por otro lado, La Fanjul, Martos y Carrillo (2005) menciona que los factores de riesgo relacionados con la conducta delictiva se subdividen en:

Variables personales: Se encuentra el bajo rendimiento académico e intelectual, la irresponsabilidad (Baja empatía y no consideración de sus actos), el escaso autocontrol (impulsividad, déficit para aplazar la gratificación), pensamiento concreto en lugar de abstracto (falta de planificación de la conducta, escasas habilidades cognitivas para solucionar problemas), locus de control externo (no asocia su conducta a sí mismo, sus actos son justificados con explicaciones externas).

VARIABLES FAMILIARES: La socialización con la familia es de vital importancia, no solo en la conducta infantil, sino en la conducta posterior, puesto que a causa de esa socialización se integran normas, reglas, y valores que rigen su actuar a lo largo de la vida, por lo que la familia se asocia al surgimiento como al mantenimiento de la conducta delictiva, siendo estas variables: bajo estatus socioeconómico, ausentismo paterno en el hogar, abuso de drogas, familia compuesta, prácticas de crianza inadecuadas, pobre supervisión parental, falta de comunicación y actitudes de rechazo al menor (carencia afectiva y negligencia), y el más importante que en la familia se den conductas delictivas.

VARIABLES ESCOLARES: Fracaso escolar, ambiente escolar autoritario, malas condiciones laborales, escasa atención a los problemas del alumnado, pocas recompensas.

LOS AMIGOS: La presión del grupo de amigos que delinque ejerce poder sobre las conductas de aquellos que quieren ganarse su aprobación y aceptación.

Según Morán (2004) menciona que los posibles factores causales e influyentes en la manifestación y desarrollo de la conducta problema y antisocial se debe a lo siguiente:

- a. Rechazo por parte de los padres, negligencia o abuso de los mismos.
- b. Disciplina demasiado fuerte e inconsecuente
- c. Criarse en instituciones de corrección, cárceles o presidios.
- d. Cambiar de hogares con frecuencia, tener padres divorciados, vivir con padres de crianza o ser hijos adoptivos que reciben un verdadero amor de madre y padre
- e. Asociarse con otros niños de conducta antisocial
- f. Ser rechazado, no aceptado por sus pares, maestros y familiares.

Según Seisdedos (2001) menciona dos dimensiones para explicar factorialmente este modelo de evaluación de la conducta perturbadora, es decir, de la conducta antisocial y delictiva.

A. Conductas antisociales: Son comportamientos característicos de esos “granujas” algo psicópatas que, en ocasiones, casi rozan la frontera de la ley, por ejemplo, molestan a las personas tocando timbres o puertas para alejarse inmediatamente, ensuciar las vías públicas, o coger cosas no son suyas.

B. Conductas delictivas: Son comportamientos que caen fuera de la ley, es decir los sujetos cometen conducta como robar cosas, llevar armas, conseguir lo que quiere mediante amenaza.

El estudio de estas variables dentro de la población de adolescentes, resulta de vital importancia ya que se requiere saber cómo los jóvenes manejan sus emociones dentro y fuera de su entorno familiar y si estos resultan ser adecuados para el manejo de situaciones que tienden a ser límites para ellos. El informarnos sobre este aspecto nos permitirá determinar conductas inadecuadas que los adolescentes estén manifestando por lo que generará una intervención rápida y precisa para mejorar estos factores negativos y evitar que sean parte de la estadística delincencial del país.

Posee conveniencia ya que el estudio sirve para identificar los niveles de inteligencia emocional y de la conducta antisocial-delictiva en una muestra de adolescentes, lo cual será útil en términos de saber sobre la presencia de dificultades en la muestra de estudio.

Posee relevancia social, en el hecho de que los resultados son importantes para profesionales de la salud mental, docentes y tutores que preocupados por el bienestar de los estudiantes conociendo la problemática podrán ayudarlos, por lo tanto, los estudiantes son los beneficiarios directos de los resultados de la presente investigación; así mismo tomar en consideración la constitución inadecuada de las familias y cómo éstas afectan directamente en la formación de conductas en los hijos, generando que se pueda enfocar la ayuda directa no solo en el adolescente sino también en el núcleo familiar, en especial en las madres solteras.

A nivel metodológico el estudio permitirá tener dos pruebas psicológicas correctamente adaptadas a esta población, por lo que generará mayor eficacia y certeza

en los resultados que se puedan encontrar; además de servir como antecedente para estudios del mismo corte, por profesionales de la salud psicológica.

El estudio tiene como objetivo general determinar la relación entre la inteligencia emocional y conductas antisociales-conductas delictivas en adolescentes hijos de madres solteras del Distrito de Pomalca y como específicos:

Identificar los niveles de inteligencia emocional en adolescentes hijos de madres solteras del Distrito de Pomalca, además de identificar los niveles de las conductas antisociales y delictivas.

Identificar la relación entre el componente intrapersonal de inteligencia emocional y las conductas antisociales en adolescentes hijos de madres solteras del Distrito de Pomalca

Identificar la relación entre el componente interpersonal de inteligencia emocional y las conductas antisociales en adolescentes hijos de madres solteras del Distrito de Pomalca

Identificar la relación entre el componente adaptabilidad de inteligencia emocional y las conductas antisociales en adolescentes hijos de madres solteras del Distrito de Pomalca

Identificar la relación entre el componente manejo de la tensión de inteligencia emocional y las conductas antisociales en adolescentes hijos de madres solteras del Distrito de Pomalca

Identificar la relación entre el componente estado de ánimo general de inteligencia emocional y las conductas antisociales en adolescentes hijos de madres solteras del Distrito de Pomalca

Identificar la relación entre el componente intrapersonal de inteligencia emocional y las conductas delictivas en adolescentes hijos de madres solteras del Distrito de Pomalca

Identificar la relación entre el componente interpersonal de inteligencia emocional y las conductas delictivas en adolescentes hijos de madres solteras del Distrito de Pomalca

Identificar la relación entre el componente adaptabilidad de inteligencia emocional y las conductas delictivas en adolescentes hijos de madres solteras del Distrito de Pomalca

Identificar la relación entre el componente manejo de la tensión de inteligencia emocional y las conductas delictivas en adolescentes hijos de madres solteras del Distrito de Pomalca

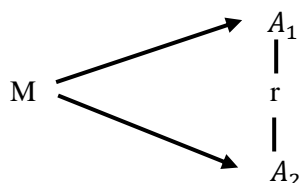
Identificar la relación entre el componente estado de ánimo general de inteligencia emocional y las conductas delictivas en adolescentes hijos de madres solteras del Distrito de Pomalca.

II. MATERIAL Y MÉTODOS

2.1. Tipo y diseño de investigación

El presente estudio se enmarca en una Investigación no experimental, que se realiza sin la manipulación deliberada de variables y en los que sólo se observan los fenómenos en su ambiente natural para analizarlos, es decir, se observan situaciones ya existentes, y no se puede influir en ellas. Se caracteriza por ser sistemática y empírica. (Hernández, Fernández & Baptista, 2014)

El presente estudio tiene como diseño de investigación: Descriptivo – correlacional. Se orienta a la obtención del grado de relación existente entre dos variables de interés, las cuales describen un fenómeno. Tal es así que se procedió a correlacionar la Inteligencia Emocional y las Conductas Antisociales – Delictivas en adolescentes con madres solteras del Distrito de Pomalca. (Hernández, et al. 2014)



M: Muestra (Adolescentes con madres solteras del Distrito de Pomalca)

A₁: Inteligencia emocional

A₂: Conductas antisociales – Delictivas

r: Relación entre las variables **A₁** y **A₂**

2.2. Población

La población está conformada por 396 adolescentes con edades que oscilan entre los 14 y 17 años de edad con madres solteras del Distrito de Pomalca. (DEMUNA)

La muestra de tipo probabilística de un total de 82 participantes, donde la selección de la muestra es escogida sin tener en cuenta que es representativa de la población, se cuenta fácilmente con dicha población y son elegidas por presentar una característica particular (APA, 2010a), que viene a ser el criterio de selección: hijos de

madres soltera, asimismo, se cumple con el criterio mínimo de muestra para análisis inferencial de datos descrito por Hernández et al. (2014).

Para la obtención de la muestra se realizará un procedimiento estadístico, para el cual se utilizará la siguiente fórmula:

$$n = \frac{N * Z^2 * p * q}{E^2 * (N - 1) + Z^2 * p * q}$$

n = Tamaño de la Muestra

Z = 1.96, Distribución Normal Estándar (para 95% de margen de confiabilidad)

p = 0.5, probabilidad de ocurrencia de los casos

q = 0.5, probabilidad de no ocurrencia de los casos

E = 0.05, error de estimación de la medida de la muestra respecto a la población

N = 82 adolescentes con madres solteras del Distrito de Pomalca.

Criterios de selección

Criterios de Inclusión

Tener entre 14 a 17 años de edad cumplidos hasta la fecha de aplicación del instrumento.

Ser hijo de madre soltera

Pertenecer al Distrito de Pomalca

Madres que estén solteras por un tiempo mayor a 6 meses.

Criterios de Exclusión

Adolescentes que posean un diagnóstico de retardo mental, síndrome de Down o cualquier trastorno del desarrollo.

Adolescentes menores de edad cuyo apoderado(a) no haya aceptado firmar el asentimiento informado.

Familias que se hayan mudado recientemente al Distrito de Pomalca.

2.3. OPERACIONALIZACIÓN DE VARIABLES

Variables

Bar-On. (1997), citado por Ugarriza. (2003), define a la inteligencia emocional como un conjunto de habilidades personales, emocionales, sociales y destrezas que influyen en nuestra habilidad para adaptarse y enfrentar a las demandas y presiones del medio.

Para Seisdedos (2001) menciona que las conductas antisociales-delictivas son “comportamientos que caen fuera de la ley... y comportamientos característicos de esos ‘granujas’ a psicópatas”.

Operacionalización

Tabla 1

Instrumento de Inteligencia Emocional Bar-On Ice

Variable	Instrumento	Dimensiones	N° de Ítems	Niveles
Inteligencia Emocional.	Inventario de Inteligencia Emocional Bar-On Ice	Intrapersonal.	40, 60, 04, 09, 56, 47, 50, 37, 29, 23, 01, 19, 51, 41, 20, 13 y 32	Alto: 80- a más
		Interpersonal.	35, 15, 26, 54, 06, 21, 58, 03, 46, 11, 49 y 39	
		Adaptabilidad.	30, 38, 22, 48, 44, 34, 12, 57, 25 y 16	Medio:74-79
		Manejo de estrés	59, 55, 45, 05, 02, 10, 24, 36 y 14	
		Estado de ánimo general.	17, 43, 07 y 31	Bajo:73- a menos

Variable	Instrumento	Dimensión	Ítems	Niveles
Conductas antisociales-delictivas	A-D. Cuestionario de conductas antisociales-delictivas. Adaptado por Chinchay y Gil, 2014	Conductas antisociales	1 – 20	Alto 7 a más Medio 3 a 6 Bajo 0 a 2
		Conductas delictivas	21 – 40	

2.4. Técnicas e instrumentos de recolección de datos, validez y confiabilidad

La investigación **utiliza la técnica** de la psicometría, el cual consiste en un conjunto de métodos, técnicas y teorías implicados en la medición de variables psicológicas; estudia las propiedades métricas exigibles en las mediciones psicológicas y establece bases para que éstas se realicen de manera educada (Aragón, 2014).

Inteligencia Emocional Bar-On Ice

Se utilizará como instrumento de recolección de datos el “Inventario de Inteligencia emocional de BarOn Ice – NA Forma abreviada en niños y adolescentes”, creado por Reuven Bar-On en Canadá y adaptado a la realidad peruana en Lima Metropolitana por Ugarriza y Pajares en el año 2005. Dicho instrumento es de administración individual o colectiva, con un tiempo de aplicación variable entre 10 y 15 minutos aproximadamente.

El inventario consta de 60 ítems que evalúan 5 dimensiones de la inteligencia emocional: intrapersonal, interpersonal, adaptabilidad, manejo de estrés y estado de ánimo. Contiene una escala de impresión positiva para identificar a quienes intentan crear una imagen exageradamente favorable de sí mismo. Además, utiliza una escala tipo Likert de 4 puntos en la cual los evaluados responden según las siguientes opciones de respuesta: “muy rara vez”, “rara vez”, “a menudo” y “muy a menudo”.

Ugarriza y Pajares (2005) realizaron la validez y confiabilidad del instrumento con una población de 3375 estudiantes entre colegios estatales y privados, con edades comprendidas entre 7 a 18 años. Utilizaron el método de validez de constructo obteniendo resultados por ítem para cada factor de la muestra total; en el factor 1 (intrapersonal) entre 0.458 y 0.686, en el factor 2 (interpersonal) entre 0.702 y 0.271, en el factor 3 (adaptabilidad) entre 0.726 y -0.253, en el factor 4 (manejo de estrés) entre 0.666 y 0.383 y en el factor 5 (estado de ánimo) 0.458 y 0.687. De igual manera, efectuaron el método de inter correlaciones de las sub escalas, en este caso: intrapersonal, interpersonal, manejo de estrés, adaptabilidad y estado de ánimo en las cuales las correlaciones fueron bajas y moderadas.

La confiabilidad fue determinada a través del método de consistencia interna, media de las correlaciones inter – ítems y error estándar. En el primer caso, tomando al

coeficiente emocional total sus resultados fluctuaron entre 0.64 y 0.77, en inter ítems los valores estuvieron entre 0.06 y 0.10 y en el último caso, el error estándar de estimación entre 3.23 y 4.96

Con el fin de obtener datos confiables y válidos para la presente investigación, se realizara el proceso de baremación, validez y confiabilidad del Inventario de Inteligencia Emocional Baron – Ice – NA forma abreviada, en adolescentes hijos de madres solteras.

Cuestionario de conductas antisociales y delictivas

El instrumento lleva por nombre Cuestionario de Conductas Antisociales – Delictivas [A-D], a quien tiene por autor a Seisdedos Cubero; para la cual se realizó una adaptación en la ciudad de Chiclayo en el año 2014, por Chinchay y Gil; este cuestionario está destinado para niños y adolescentes, su aplicación puede ser de forma individual y de manera colectiva, con un tiempo aproximado de 15 a 20 minutos; posee datos normativos organizados en baremos y percentiles

Descripción: El cuestionario cuenta con 40 ítems, los primeros 20 son para evaluar las conductas antisociales, las últimas 20 para evaluar las conductas delictivas, las que tienen como respuesta dicotómica de SI y NO. La validez y confiabilidad de la prueba en la versión de México fue establecida en una muestra de 280 varones y 176 mujeres, por su parte, la validación elaborada por Chinchay et al. (2014) fue establecida en una muestra mixta de 300 estudiantes de una institución educativa de Tumbán.

Para el proceso de estandarización española se utilizó una muestra constituida por 1080 adolescentes españoles, alumnos de diversos centros escolares madrileños de 11 a 19 años.

Validez: Validez de tipo constructo mediante análisis ítem-test, con índices de atracción superiores al 0,24 de asociación; y mediante análisis factorial por medio de rotación varimax y normalización de Keiser. La adaptación del instrumento se efectuó en una muestra de 300 sujetos, aplicando el método ítem-test por medio del coeficiente de correlación de Pearson, teniendo como índice de aceptación del ítem un valor de 0,30.

Confiabilidad: La fiabilidad se obtuvo mediante los métodos test-retest, y coeficiente de alfa de cronbach que se muestran en la siguiente tabla:

Sexo	Muestra	Escala A	Escala D
V	405	0,866	0,862
M	604	0,860	0,860

Con el fin de obtener datos confiables y válidos para la presente investigación, se realizara el proceso de baremación, validez y confiabilidad del instrumento de conductas antisociales y delictivas en adolescentes hijos de madres solteras.

2.5. Métodos de análisis de datos.

El proceso de recopilación de datos se realizará tomando en cuenta los siguientes aspectos:

Se recopilará la información de campo mediante la aplicación tanto del cuestionario como del test requerido, que se a los adolescentes hijos de madres solteras.

Para el procesamiento de la información reunida se utilizará software como: Microsoft Word, procesador de texto, SPSS para la tabulación de datos, hoja de cálculo de Microsoft Excel 2013.

Para el análisis estadístico se utilizará el Coeficiente de Pearson, la cual es una medida de relación lineal entre dos variables aleatorias cuantitativas. Este es independiente de la escala de medidas de las variables; además mide el grado de covariación entre distintas variables relacionadas linealmente; es utilizada para poblaciones mayores a 30 (Amon, 1990).

2.6. Aspectos éticos

Para la realización de esta investigación se realizaron coordinaciones pertinentes con las autoridades y personas encargadas así como con las madres de familia, dando a conocer los objetivos de la Investigación y acordando las fechas para la aplicación de las pruebas.

Además, se consideró lo descrito por Noreña, Alcaraz, Rojas & Rebolledo (2012) quienes mencionan algunos criterios éticos, de los cuales se ha tenido en cuenta para el presente estudio los siguientes:

El consentimiento informado: Cuyo objetivo es que los individuos acepten participar de la investigación a manera voluntaria, si es que dicha investigación no transgrede sus valores y principios éticos, así como el interés que le puede despertar ser partícipe del aporte de dicha investigación.

La confidencialidad: Es la importancia de resguardar la seguridad y protección de la identidad de aquellas personas que participen de la investigación, esto está respaldado por los códigos de ética de cada profesional. Esta referido a mantener el anonimato de la identidad de los participantes que ayudan a hacer posible la investigación con su colaboración, así como también a se debe mantener en privacidad la información que revela el participante.

Manejo de riesgos: se deben tener en cuenta dos aspectos para reducir las posibilidades de aparición de riesgos en la investigación. El primero está referido a que cada autor del estudio debe asumir con responsabilidad y obligación aquella información obtenida de los informantes tomando las precauciones del caso; el segundo está referido a manejar con prudencia y cautela los datos que les han sido proporcionados.

III. RESULTADOS

3.1. Tablas y figuras

Para este capítulo, mostraremos de manera cuantitativa (tablas y figuras) y cualitativas (descripciones) cada uno de los resultados encontrados posterior al proceso de investigación.

Tabla 2

Análisis de relación entre la inteligencia emocional y conductas antisociales-conductas delictivas en adolescentes hijos de madres solteras del Distrito de Pomalca

Conductas		Inteligencia Emocional						Total	
		Alto		Medio		Bajo			
Antisociales - Delictivas		F	%	F	%	F	%	F	%
Conductas Antisociales	Alto	1	1.2	9	11	4	4.9	14	17.1
	Medio	6	7.3	35	42.7	5	6.1	46	56.1
	Bajo	2	2.4	13	15.9	7	8.5	22	26.8
Conductas Delictivas	Alto	0	0	2	2.4	2	2.4	4	4.9
	Medio	3	3.7	28	34.1	4	4.9	35	42.7
	Bajo	6	7.3	27	32.9	10	12.2	43	52.4

Nota: Población de 82 personas

GAMMA	Inteligencia Emocional	
	Valor	Sig.
C. Antisociales	-0.394	0.047*
C. Delictivas	-0.031	0.884

* $p < 0.05$; correlación significativa

** $p < 0.01$; correlación altamente significativa

Se muestra la relación entre inteligencia emocional y conductas antisociales-delictivas, luego del análisis estadístico con la fórmula Gamma, se obtuvo un valor de -0.394 y una significancia de 0.047* lo que confirma la existencia de correlación negativa estadísticamente significativa entre inteligencia emocional y conductas antisociales, es decir, mientras mejor gestionen sus emociones tanto con los demás como consigo,

menor es la probabilidad de manifestar conductas antisociales; mientras que entre inteligencia emocional y conductas delictivas se obtuvo un valor de -0.031 y una significancia de 0.884, es decir, la capacidad de administrar correctamente las emociones no se relaciona significativamente con la manifestación de conductas que trasgredan las normas de la sociedad.

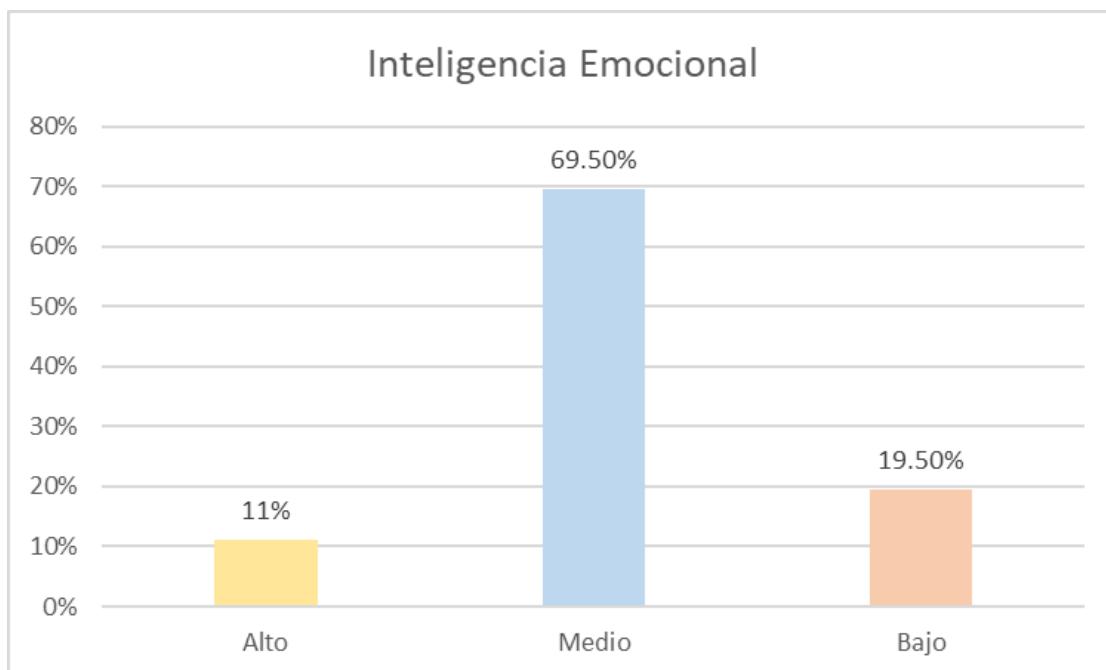


Figura 1

Análisis descriptivo de inteligencia emocional en adolescentes hijos de madres solteras del Distrito de Pomalca.

Se muestran los datos de los niveles Inteligencia Emocional, donde se observa que el 69.5% del total de la muestra obtuvo un nivel medio, es decir, predomina en las personas las características estables en lo que respecta a la capacidad de procesamiento de la información emocional que sirve para adaptar nuestra conducta y procesos mentales a una determinada situación o contexto, por otra parte el valor menor se obtuvo en el nivel alto con un 11%, es decir, gestionan óptimamente sus emociones respecto a situaciones intra e inter personales; además encontramos un 19.5% en el nivel bajo, es decir, estas personas tiene dificultades para identificar correctamente lo que siente, por ende, la manifestación de emociones representada en acciones suele ser errada o perjudicial para ellos como para su entorno.

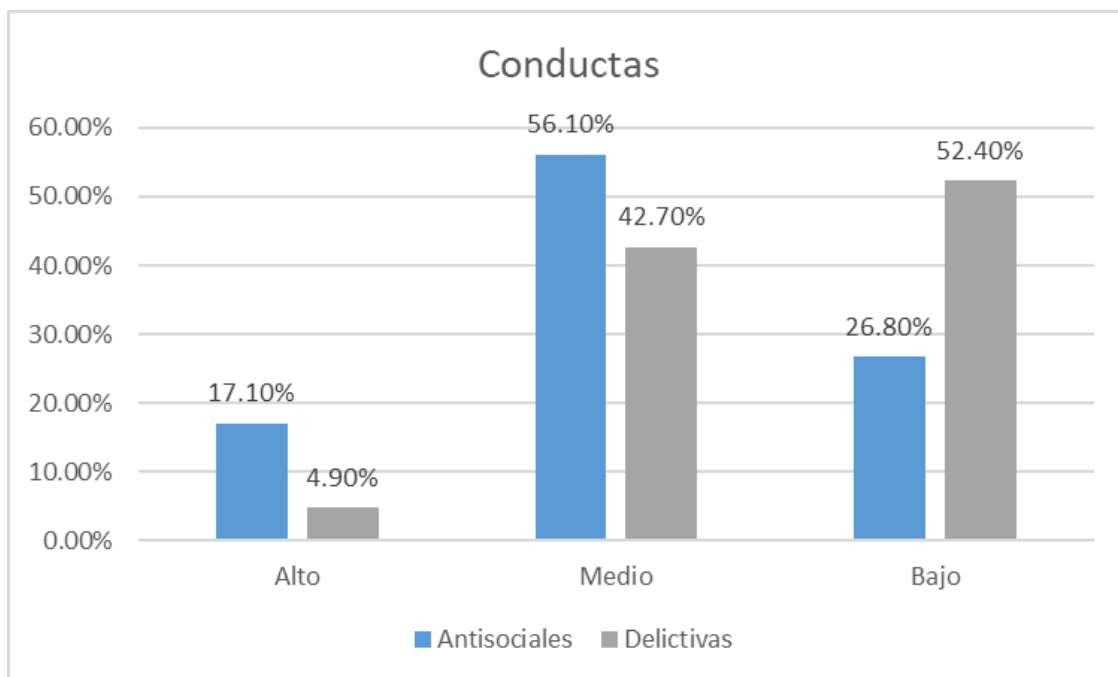


Figura 2

Análisis descriptivo de las conductas antisociales y delictivas en adolescentes hijos de madres solteras del Distrito de Pomalca.

Se muestran los datos por niveles, donde se observa a un 56.1% en el nivel medio de conductas antisociales, es decir, predomina la aparición intermitente de ciertas manifestaciones que constituyen una amenaza para ellos como para las personas de su alrededor; por otra parte, en conductas delictivas un 52.4% se encuentra en nivel bajo, es decir, no realizan actos considerados como prohibidos por las leyes penales de la sociedad.

Tabla 3

Análisis de relación entre el componente intrapersonal de inteligencia emocional y las conductas antisociales en adolescentes hijos de madres solteras del Distrito de Pomalca.

		Componente Intrapersonal							
		Alto		Medio		Bajo		Total	
		F	%	F	%	F	%	F	%
	Alto	0	0	3	3.7	11	13.4	14	17.1
Conductas	Medio	4	4.9	24	29.3	18	22	46	56.1
Antisociales	Bajo	1	1.2	9	11	12	14.6	22	26.8
	Total	5	6.1	36	43.9	41	50	82	100

Nota: Población de 82 personas

GAMMA	Componente Intrapersonal	
	Valor	Sig.
C. Antisociales	-0.159	0.367

* $p < 0.05$; correlación significativa

** $p < 0.01$; correlación altamente significativa

Tras el análisis realizado con el estadístico Gamma, se halló un valor de -0.159 con una significancia de 0.367, lo que significa que no existe correlación significativa, es decir que las capacidades para relacionarse con uno mismo, no se vincula con la aparición de conductas antisociales.

Tabla 4

Análisis de relación entre el componente interpersonal de inteligencia emocional y las conductas antisociales en adolescentes hijos de madres solteras del Distrito de Pomalca.

		Componente Interpersonal							
		Alto		Medio		Bajo		Total	
		F	%	F	%	F	%	F	%
Conductas Antisociales	Alto	3	3.7	4	4.9	7	8.5	14	17.1
	Medio	6	7.3	10	12.2	30	36.6	46	56.1
	Bajo	5	6.1	1	1.2	16	19.5	22	26.8
	Total	14	17.1	15	18.3	53	64.6	82	100

Nota: Población de 82 personas

GAMMA	Componente Interpersonal	
	Valor	Sig.
C. Antisociales	0.181	0.340

* $p < 0.05$; correlación significativa

** $p < 0.01$; correlación altamente significativa

Tras el análisis realizado con el estadístico Gamma, se halló un valor de 0.181 con una significancia de 0.340, lo cual quiere decir que no existe correlación significativa, esto quiere decir que las habilidades que poseemos para relacionarnos con los demás no está asociada a la aparición de conductas antisociales.

Tabla 5

Análisis de relación entre el componente adaptabilidad de inteligencia emocional y las conductas antisociales en adolescentes hijos de madres solteras del Distrito de Pomalca.

		Componente Adaptabilidad							
		Alto		Medio		Bajo		Total	
		F	%	F	%	F	%	F	%
Conductas Antisociales	Alto	1	1.2	4	4.9	9	11	14	17.1
	Medio	6	7.3	16	19.5	24	29.3	46	56.1
	Bajo	4	4.9	10	12.2	8	9.8	22	26.8
	Total	11	13.4	30	36.6	41	50	82	100

Nota: Población de 82 personas

GAMMA	Componente Adaptabilidad	
	Valor	Sig.
C. Antisociales	-0.348	0.047*

* $p < 0.05$; correlación significativa

** $p < 0.01$; correlación altamente significativa

Tras el análisis realizado con el estadístico Gamma, se halló un valor de -0.348 con una significancia de 0.047*, lo cual confirma la existencia de correlación negativa estadísticamente significativa entre las variables, es decir, la poca flexibilidad que muestran los adolescentes para adecuarse a nuevas situaciones evaluando de manera adecuada y sobresaliendo ante nuevas circunstancias adversas predispone en cierta medida la aparición de conductas antisociales.

Tabla 6

Análisis de relación entre el componente manejo de la tensión de inteligencia emocional y las conductas antisociales en adolescentes hijos de madres solteras del Distrito de Pomalca.

		Componente Manejo de la Tensión							
		Alto		Medio		Bajo		Total	
		F	%	F	%	F	%	F	%
Conductas Antisociales	Alto	0	0%	2	2.4%	12	14.6%	14	17.1%
	Medio	2	2.4%	8	9.8%	36	43.9%	46	56.1%
	Bajo	0	0%	8	9.8%	14	17.1%	22	26.8%
	Total	2	2.4%	18	22%	62	75.6%	82	100%

Nota: Población de 82 personas

GAMMA	Componente Manejo de la tensión	
	Valor	Sig.
C. Antisociales	-0.330	0.049*

* $p < 0.05$; correlación significativa

** $p < 0.01$; correlación altamente significativa

Tras el análisis realizado con el estadístico Gamma, se halló un valor de -0.330 con una significancia de 0.049*, lo cual confirma la existencia de correlación negativa estadísticamente significativa entre las variables; es decir, mientras menor sea la capacidad que tiene el adolescente para enfrentar situaciones que pueden generar desajustes emocionales, sin llegar a un desequilibrio psicológico, además de la habilidad para poder controlar sus propias reacciones con conductas socialmente aceptadas, estará más expuesto a manifestar conductas que trasgredan las normas de la sociedad.

Tabla 7

Análisis de relación entre el componente estado de ánimo general de inteligencia emocional y las conductas antisociales en adolescentes hijos de madres solteras del Distrito de Pomalca.

		Componente Estado de Ánimo General							
		Alto		Medio		Bajo		Total	
		F	%	F	%	F	%	F	%
Conductas Antisociales	Alto	2	2.4	9	11	3	3.7	14	17.1
	Medio	3	3.7	23	28	20	24.4	46	56.1
	Bajo	0	0	10	12.2	12	14.6	22	26.8
	Total	5	6.1	42	51.2	35	42.7	82	100

Nota: Población de 82 personas

GAMMA	Componente Estado de Ánimo General	
	Valor	Sig.
C. Antisociales	0.388	0.021*

* $p < 0.05$; correlación significativa

** $p < 0.01$; correlación altamente significativa

Tras el análisis realizado con el estadístico Gamma, se halló un valor de 0.338 con una significancia de 0.021*, lo cual confirma la existencia de correlación positiva estadísticamente significativa entre las variables, es decir, mientras mayor sea la percepción de disfrute de la vida, y las perspectivas que cada adolescente tenga, menor será la posibilidad que incurran en conductas antisociales.

Tabla 8

Análisis de relación entre el componente intrapersonal de inteligencia emocional y las conductas delictivas en adolescentes hijos de madres solteras del Distrito de Pomalca.

		Componente Intrapersonal							
		Alto		Medio		Bajo		Total	
		F	%	F	%	F	%	F	%
Conductas Delictivas	Alto	0	0	0	0	4	4.9	4	4.9%
	Medio	4	4.9	16	19.5	15	18.3	35	42.7%
	Bajo	1	1.2	20	24.4	22	26.8	43	52.4%
	Total	5	6.1	36	43.9	41	50	82	100%

Nota: Población de 82 personas

GAMMA	Componente Intrapersonal	
	Valor	Sig.
C. Delictivas	0.025	0.898

* $p < 0.05$; correlación significativa

** $p < 0.01$; correlación altamente significativa

Tras el análisis realizado con el estadístico Gamma, se halló un valor de 0.025 con una significancia de 0.898, lo cual quiere decir que no existe correlación significativa, es decir, la capacidad para reconocer y acceder a la propia vida emocional no guarda relación con la manifestación de conductas delictivas.

Tabla 9

Análisis de relación entre el componente interpersonal de inteligencia emocional y las conductas delictivas en adolescentes hijos de madres solteras del Distrito de Pomalca.

		Componente Interpersonal							
		Alto		Medio		Bajo		Total	
		F	%	F	%	F	%	F	%
Conductas Delictivas	Alto	1	1.2	0	0	3	3.7	4	4.9%
	Medio	2	2.4	11	13.4	22	26.8	35	42.7%
	Bajo	11	13.4	4	4.9	28	34.1	43	52.4%
	Total	14	17.1	15	18.3	53	64.6	82	100%

Nota: Población de 82 personas

GAMMA	Componente Interpersonal	
	Valor	Sig.
C. Delictivas	-0.101	0.607

* $p < 0.05$; correlación significativa

** $p < 0.01$; correlación altamente significativa

Tras el análisis realizado con el estadístico Gamma, se halló un valor de -0.101 con una significancia de 0.607, es decir, no existe correlación significativa entre la capacidad para conectar con los demás y las conductas que van más allá de lo permitido penalmente en la sociedad.

Tabla 10

Análisis de relación entre el componente adaptabilidad de inteligencia emocional y las conductas delictivas en adolescentes hijos de madres solteras del Distrito de Pomalca.

		Componente Adaptabilidad							
		Alto		Medio		Bajo		Total	
		F	%	F	%	F	%	F	%
Conductas Delictivas	Alto	0	0	1	1.2	3	3.7	4	4.9%
	Medio	5	6.4	11	13.4	19	23.2	35	42.7%
	Bajo	6	7.3	18	22	19	23.2	43	52.4%
	Total	11	13.4	30	36.6	41	50	82	100%

Nota: Población de 82 personas

GAMMA	Componente Adaptabilidad	
	Valor	Sig.
C. Delictivas	-0.204	0.253

* $p < 0.05$; correlación significativa

** $p < 0.01$; correlación altamente significativa

Tras el análisis realizado con el estadístico Gamma, se halló un valor de -0.204 con una significancia de 0.253, es decir, no existe relación entre la capacidad para amoldarse a los cambios y aquellas manifestaciones conductuales que son prohibidas por la ley.

Tabla 11

Análisis de relación entre el componente manejo de la tensión de inteligencia emocional y las conductas delictivas en adolescentes hijos de madres solteras del Distrito de Pomalca.

		Componente Manejo de la tensión							
		Alto		Medio		Bajo		Total	
		F	%	F	%	F	%	F	%
Conductas Delictivas	Alto	0	0	1	1.2	3	3.7	4	4.9%
	Medio	1	1.2	5	6.1	29	35.4	35	42.7%
	Bajo	1	1.2	12	14.6	30	36.6	43	52.4%
	Total	2	2.4	18	22	62	75.6	82	100%

Nota: Población de 82 personas

GAMMA	Componente Manejo de la Tensión	
	Valor	Sig.
C. Delictivas	-0.275	0.239

* $p < 0.05$; correlación significativa

** $p < 0.01$; correlación altamente significativa

Tras el análisis realizado con el estadístico Gamma, se halló un valor de -0.275 con una significancia de 0.239, lo cual quiere decir que no existe correlación significativa entre la capacidad para reconocer y contrarrestar el estrés con la manifestación de conductas enmarcadas como delictivas para la sociedad.

Tabla 12

Análisis de relación entre el componente estado de ánimo general de inteligencia emocional y las conductas delictivas en adolescentes hijos de madres solteras del Distrito de Pomalca.

		Componente Estado de Ánimo General							
		Alto		Medio		Bajo		Total	
		F	%	F	%	F	%	F	%
Conductas Delictivas	Alto	0	0	4	4.9	0	0	4	4.9%
	Medio	3	3.7	17	20.7	15	18.3	35	42.7%
	Bajo	2	2.4	21	25.6	20	24.4	43	52.4%
	Total	5	6.1	42	51.2	35	42.7	82	100%

Nota: Población de 82 personas

GAMMA	Componente Estado de Ánimo General	
	Valor	Sig.
C. Delictivas	0.204	0.267

* $p < 0.05$; correlación significativa

** $p < 0.01$; correlación altamente significativa

Tras el análisis realizado con el estadístico Gamma, se halló un valor de 0.204 con una significancia de 0.267, es decir, no existe correlación entre la satisfacción con la vida y la manifestación de conductas consideradas delictivas.

3.2. Discusión

El análisis estadístico con la fórmula Gamma, obtuvo un valor de -0.394 y una significancia de 0.047 , lo que evidencia correlación negativa significativa entre inteligencia emocional y conductas antisociales, es decir, mientras la manera en que gestionan sus emociones sea más adecuada tanto con los demás como consigo, menor es la probabilidad de manifestar conductas antisociales; esto concuerda con lo hallado por Vidarte (2011) quien en su investigación en adolescentes determinó que existe fuerte correlación significativa entre la inteligencia emocional y conductas disruptivas, concluyendo que es importante una adecuada formación emocional en los jóvenes debido a que se encuentran en un proceso de búsqueda de identidad; a su vez, estos resultados están de acuerdo con lo obtenido en el Instituto nacional de salud mental Honorio Delgado-Hideyo Noguchi que en el 2013 determinó que la presencia de mayores niveles de impulsividad y el escaso manejo de habilidades interpersonales y sociales, favorece el desarrollo de diversos comportamientos antisociales, como menciona Fernández (2015), la inteligencia emocional se ha convertido en una habilidad necesaria para el buen funcionamiento de la persona; además, es una dimensión que debe tenerse en cuenta dentro del amplio abanico de variables que afectan o modulan el éxito de una persona. En tal sentido, su manejo es un desafío que los adolescentes deben asumir como mecanismo de supervivencia, que forma parte del repertorio básico de las emociones, por lo que se hace necesario adquirir nuevos aprendizajes que generen ciertos comportamientos, utilizando el potencial existente en cada uno de ellos. Por otra parte, se halló un valor de -0.031 con una significancia de 0.884 entre inteligencia emocional y conductas delictivas, evidenciando que no existe correlación significativa entre estas variables, como sugiere Elliot et al, (1985) las conductas delictivas constituyen un fenómeno multicausal, son necesarios acercamientos no fragmentarios y parcialistas, que den cabida a agrupaciones de distintos factores, es por ello que otros autores consideran oportuna la realización de acercamientos longitudinales que tengan en cuenta la consistencia y estabilidad de los rasgos de la personalidad. La teoría de la inteligencia emocional propuesta por Salovey y Mayer (1997) aporta un nuevo marco conceptual para investigar la capacidad de adaptación social y emocional de las personas (Mogardo, 2007). Más aún, se estima, por un lado, que la experiencia emocional resulta fundamental en la predicción de la intención de repetir conductas de riesgo en el futuro (Caballero et al 2003). Y, por otro, que la competencia emocional

afecta a la incidencia, la intensidad, la forma y el contenido de las emociones, en tanto que contribuye a reformar, modificar y recalibrar las respuestas emocionales preexistentes o adquiridas (Mogardo, 2007). En el área de la conducta criminal no existe mucha investigación relacionada con la inteligencia emocional. Cabe destacar el trabajo de Lance (2003), que tras estudiar la inteligencia emocional y la conducta desviada en estudiantes de entre 14 y 18 años, informó de la relación negativa entre la inteligencia emocional y la conducta desviada. Por su parte, Arce y otros (2005) hallaron que los factores sociales afectan, de forma significativa, a la inteligencia emocional. Lo que significa que los menores en riesgo social difieren en el ajuste emocional respecto a los que no se encuentran en esta situación. En concreto, apreciaron que los menores de alto riesgo social refieren menos capacidad para atender y reparar las emociones; por lo tanto, disponen de una menor habilidad para la autoevaluación y expresión de las propias emociones y, por extensión, en los demás.

En los objetivos específicos se pretendió hallar los niveles de cada una de las variables, encontrando un 69.5% de la muestra en el nivel medio de inteligencia emocional, concepto que ha comenzado a cobrar especial relevancia para explicar la desviación y la criminalidad, esto coincide con Vargas (2013) quien en un estudio realizado en Huancayo, encontró que el nivel predominante en Inteligencia emocional es el promedio, con un total de 58.6%, concluyendo que hay una tendencia a manifestar adecuadamente el manejo de las emociones, lo cual conlleva al desarrollo idóneo de diferentes aspectos. Por su parte, Bisquerra (2000) percibe que la inteligencia emocional es un campo de prevención inespecífico, debido a que su desarrollo contribuye a disminuir la prevalencia de otras problemáticas como el abuso de drogas, el bajo rendimiento académico y la violencia. Así, la inteligencia emocional termina siendo un vínculo entre conceptos como empatía, sensibilidad interpersonal, competencia social y adaptación de los sujetos al entorno, y el desenvolvimiento adecuado dentro del contexto social (Fernández y Barraca, 2005).

Siguiendo con el análisis descriptivo muestra que un 42.7% se encuentra en nivel medio de conductas delictivas, y 56.1% en el mismo nivel en Conductas antisociales, es decir, la mayoría de adolescentes realizan conductas que están en el límite de lo permitido, con cierta intermitencia y apariciones esporádicas; además de encontrar un porcentaje considerable de 17.1% que presenta nivel alto en conductas antisociales, es

decir, llevan a cabo actividades que van en contra de las normas socialmente aceptadas; esto discrepa con lo hallado por Juárez (2010) en México, quien en una muestra de más de 200 adolescentes provenientes de familias disfuncionales determinó que el mayor porcentaje evidenciaba niveles altos de conductas antisociales (51.2%) y nivel medio en conductas delictivas (42.5%), situación preocupante pues como menciona De la Peña (2010) para muchos individuos la delincuencia comienza en la adolescencia, en ellos la persistencia es muy poco común y, normalmente, abandonan la conducta antisocial al cabo de unos años. La base de esta delincuencia no se debe a la falta de recursos personales o sociales sino a fenómenos madurativos relacionados con la búsqueda de autonomía en la adolescencia y cuyo sentido reside únicamente en expresar la independencia personal del joven.

Enfocándonos en los objetivos específicos, tenemos que no se halló correlación significativa entre el componente intrapersonal de inteligencia emocional y conductas antisociales, es decir, la capacidad para conocerse, identificar su propio mundo emocional y conseguir administrarlo, no se relaciona con la manifestación de conductas que van en contra de lo permitido por la sociedad, estos resultados difieren con Rivera (2013), que en su investigación en la ciudad de Trujillo encontró correlación significativa entre inteligencia intrapersonal y conductas antisociales, concluyendo que al desarrollarse la capacidad para discriminar correctamente emociones como vía para orientar la propia conducta, disminuyen las posibilidades de incurrir en conductas que distan de lo aceptado socialmente.

Se halló además correlación significativa entre las conductas Antisociales y el componente Adaptabilidad con un valor de -0.348 y significancia de 0.047 ($p < 0.05$), resultado que sugiere la aparición de conductas antisociales cuando no existe un adecuado nivel de flexibilidad ante las situaciones que se presentan a diario, debido a la carencia de recursos emocionales que brinden un soporte necesario para prevalecer los valores que hayan podido ser inculcados ante el riesgo social, estos resultados se tornan de acuerdo a lo encontrado por Rivera (2013), quien tras hallar la relación entre flexibilidad y las conductas antisociales en adolescentes infractores, determinó que guardan relación inversa altamente significativa, concluyendo que mientras menor sea la capacidad para insertarse adecuadamente a un nuevo entorno o características sociales, mayores son las probabilidades de reincidir en actos en contra de las normas

permitidas por la sociedad; lo cual se respalda en lo mencionado por Barraza (2009), quien sugiere que después de las primeras etapas de vida, el individuo debe adaptarse al ambiente que lo rodea. Por tanto, el contexto sociocultural en el que vive un adolescente influye en su posible comportamiento antisocial o delictivo. De manera que, si se presenta un entorno adverso, donde hay violencia, vicio, promiscuidad, pobreza, etc. se hace más probable que el joven lleve a cabo conductas antisociales o delictivas.

Encontramos además correlación negativa significativa entre el manejo de la tensión y conductas antisociales, es decir, mientras menos desarrollada sea nuestra capacidad para reconocer, afrontar situaciones tensas y que generan estrés, mayor será la predisposición para realizar conductas que perturban o agreden el orden social; este resultado concuerda con Jiménez (2011) quien en su investigación encontró asociación significativa entre el control de situaciones estresantes y conductas antisociales en jóvenes de una escuela pública en Bogotá, concluyendo que los jóvenes que son capaces de manejar situaciones adversas, complicadas y en las cuales no tienen control, están menos expuestos a incurrir en la comisión de actos opuestos a lo permitido en la sociedad, tal como menciona una investigación realizada en la Universidad de Cambridge (2011), el comportamiento antisocial entre adolescentes se asocia a una baja producción de cortisol, la hormona que ayuda a regular el estrés, por su efecto represor ayudando a tener mayor cautela en los comportamientos.

Así mismo, se halló correlación significativa entre el estado de ánimo general y conductas antisociales, es decir, la actitud positiva o disposición emocional favorable que los adolescentes tengan en la mayoría de situaciones, predispone la aparición de conductas poco aceptadas por los miembros de la sociedad, esto puede deberse al ímpetu desmedido que se genera en esta edad y considerando que el entorno social y grupo de pares cada vez tienen un rol más determinante en la búsqueda de sensaciones, las cuales al no ser bien orientadas, toman caminos difusos; estos resultados se contraponen con lo hallado por Távara (2013) que encontró asociación negativa significativa entre la felicidad y conductas antisociales, llegando a concluir que mientras menos índices de felicidad perciba una persona será más vulnerable a desencadenar impulsos que conlleven a realizar actos delictivos; tal como menciona Alcázar (2015), los jóvenes al encontrarse en situaciones difíciles, poco agradables y que les generan disconformidad, van en búsqueda de sensaciones, aun siendo esporádicas, que les

propicien satisfacción, las cuales, en ocasiones, no se ciñen a un control y pasan a ser manifestaciones desmedidas que trasgreden los límites.

Por otra parte, no se encontró correlación entre los componentes intrapersonal, interpersonal, manejo de tensión, adaptabilidad ni estado de ánimo con la manifestación de conductas delictivas, es decir, los componentes que favorecen el desarrollo de la capacidad humana para sentir, entender, controlar y modificar los estados emocionales de uno mismo y también de los demás, no se asocia de manera significativa con las conductas que están fuera de la ley que merecen ser penadas, lo cual puede obedecer a la asociación con otros factores de carácter social o familiar además del poco porcentaje que evidencia niveles altos en conductas delictivas; esto difiere con los resultados obtenidos por Montijo (2014) que en su investigación determinó correlación altamente significativa entre la predisposición ante conductas delictivas y los factores que determinan la inteligencia emocional, concluyendo que dichos factores como la flexibilidad, desarrollo inter e inter personal, disminuyen la posibilidad de que los adolescentes incursionen en actos delictivos de manera directa o indirecta.

IV. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Luego de realizar el análisis descriptivo, correlacional y de haber indagado tanto en antecedentes trascendentes como a marco teórico, se concluye que:

En la muestra evaluada se halla correlación negativa significativa entre las conductas antisociales y la Inteligencia emocional en adolescentes hijos de madres solteras del Distrito de Pomalca.

Así mismo, se observa que en Inteligencia emocional predomina el nivel medio con un 69.5% del total de la muestra.

Por otra parte, en lo que respecta a conductas antisociales el valor predominante es el nivel medio con un 56.10%.

Se encontró correlación negativa significativa entre las conductas antisociales y el componente adaptabilidad.

Hallamos correlación negativa significativa entre conductas antisociales y el componente manejo de la tensión.

Se evidenció correlación positiva significativa entre las conductas antisociales y el componente Estado de ánimo general.

Cabe señalar, que no se encontró correlación en gran parte de los resultados planteados, lo cual puede estar asociado a la incidencia de otras variables que no han sido consideradas para esta investigación, por lo que queda un campo de posibilidades en donde puede profundizarse en posteriores estudios.

Frente a estos resultados, se sugiere realizar las siguientes actividades:

Replicar el estudio de otros grupos poblacionales de diversas instituciones, con la finalidad de evaluar la asociación entre las variables, de tal forma que permitan una mayor validez externa y así poder precisar si la inteligencia emocional se asocia con las conductas antisociales-delictivas.

Para los padres de familia, se sugiere educar a sus hijos a conocerse, a hablar, enseñarles que las emociones son importantes y que se desarrollan dentro de ellos cuando enfrentan diversas situaciones, por ello, deben manejarlas y aprender a gestionarlas desde temprana edad.

A la comunidad psicológica, brindar talleres vinculados con las consecuencias funestas que traen consigo el desarrollo de conductas antisociales – delictivas.

A los educadores, trabajar estrategias diversas dentro de clases, con la finalidad de potenciar la capacidad de adaptabilidad cuando se le presenten situaciones nuevas, resolviéndolas de manera adecuada sin caer en la negatividad.

A las instituciones públicas, promocionar la salud mental y la gestión de emociones como pilares para el desarrollo transversal de las personas, sean profesionales o no, específicamente en brindar herramientas para manejar el estrés, desde la adolescencia puesto que esto predispone males posteriores que llegan a afectar a la sociedad.

Es importante que se consideren actividades extra curriculares que motiven a los estudiantes a emplear su tiempo en cosas productivas como el deporte, el arte, música, etc. pues de esta forma los alejaremos de factores de riesgo social que cada día están más al alcance de la mano.

Para la comunidad investigadora, se sugiere realizar investigaciones que consideren otras variables que puedan incidir, así como datos sociodemográficos, ya sea en poblaciones de similares características o no.

REFERENCIAS

- American Psychological Association (2010a). APA. Diccionario conciso de Psicología. México: Editorial El Manual Moderno.
- American Psychological Association (2010b). Manual de publicaciones de la American Psychological Association. México: Editorial El Manual Moderno.
- Amon, J. (1990). Estadística para psicólogos. Estadística Descriptiva. Madrid: Pirámide.
- Arosquipa, S. (2017). Autoconcepto y conducta antisocial en adolescentes del programa de prevención del delito del Ministerio Público de Lima, 2016. Para optar el título de Licenciada en Psicología. Universidad Peruana Unión, Lima.
- Bisquerra, R., Deulofeu, M., Morillas, L., Pellicer, I., Quer, V., Toll, J., Tusell, M. (2013) Educación emocional en la escuela: Actividades para el aula, dirigidas a niños de 10 a 11 años. Tomo 4. Educación emocional en la escuela: Actividades para el aula, dirigidas a niños de 10 a 11 años. Tomo 4. México: Editorial Alfaomega.
- Chinchay, J., Gil, A. (2014). Conductas Antisociales-Delictivas y Estilos de Pensamiento en Estudiantes de una Institución Educativa del Distrito de Tumbes. Chiclayo: Universidad Señor de Sipán.
- Coll, C. y Onrubia, J. (2002) "Inteligencia, Inteligencias y capacidad de aprendizaje en la ESO. Universidad de Barcelona. España.
- Fernández, K. (2014). Inteligencia Emocional y Conducta Social en Estudiantes de una IE. Trujillo: UPAO.
- Fernández, K. (2015). Inteligencia Emocional y conducta social en estudiantes del quinto año de secundaria de una institución educativa, Trujillo – 2014. Para obtener el título de Licenciada en Psicología. Universidad Privada Antenor Orrego, Trujillo
- Fontanil, Y., Ezama, E., & Alonso, Y. (2013). Validation of the Scale of Preferences and Expectations in Close Interpersonal Relationships (EPERIC). *Psicothema*, 25(2), 275-281. doi:10.7334/psicothema2012.125
- García, E. (2013). *Psicología de la Infancia y Adolescencia*. España: Trillas.
- García, M., & Sánchez, M. (2015). Estilos de pensamiento y conducta antisocial delictiva en adolescentes infractores de un centro de diagnóstico y rehabilitación de Chiclayo. Febrero de 2015. *Revista JMB de Psicología*, 25-37.
- Goleman, D (1995). *La Inteligencia Emocional: Porqué es más importante que el cociente intelectual*. Editorial: Vergara

- Kazdin, A. y Buela-Casal, G. (2002). Conducta antisocial. España: Piramide S.A.
- Mayer, J. D., Salovey, P., y Caruso, D. (2000). Inteligencia Emocional
- Moos, R. H., Moos, B. S., Trickett, E. J. (2001) Escalas de clima social (FES, WES, CIES, CES). Madrid, ES.: Tea Ediciones.
- Palma, S. (2004) Escala Clima Laboral CL- SPC Manual 1ra ed. Revista de Investigación en Psicología, Vol. 3, N° 1 Lima: UNMSM.
- Peña, F. y Graña, G. (2006). Agresión y conducta antisocial en la adolescencia: una integración conceptual. Revista Psicopatología Clínica, Legal y Forense, 6: 9 - 23. Recuperado de <http://masterforense.com/pdf/2006/2006art1.pdf>
- Redondo, A., & Reyes, C. (2015). Adolescentes varones con tendencia antisocial y resiliencia: Una revisión documental desde los aportes psicoanalíticos. Psicología desde el Caribe, 25-39.
- Redondo, A., & Reyes, C. (2015). Adolescentes varones con tendencia antisocial y resiliencia: Una revisión documental desde los aportes psicoanalíticos. Psicología desde el Caribe, 25-39.
- Sanabria, A. & Uribe, A. (2009). Conductas antisociales y delictivas en adolescentes infractores y no infractores. Pontificia Universidad Javeriana, Colombia
- Ugarriza Chávez, N. (2003) La evaluación de la inteligencia emocional a través del Inventario de Bar-On (I-CE) en una muestra de Lima Metropolitana. Perú.
- Vallés, A. & Vallés, C (2000). Inteligencia emocional. Aplicaciones educativas. Madrid. Editorial: Eos.
- Weinert, A. B. (1981): Manual de Psicología de la Organización. Barcelona: Editorial Herder.
- Zuñiga Montalvo, J. (2015) Inteligencia emocional para el liderazgo. Bloomington: Editorial Hispana.

Anexos

Anexo 1

Validez a través del análisis factorial por componentes de Inteligencia Emocional

Ánimo General		Interpersonal		Manejo de Estrés		Adaptabilidad		Intrapersonal	
Ítem	R	Ítem	r	Ítem	r	Ítem	R	Ítem	r
40	0.724	51	0.427	35	0.776	30	0.716	17	0.821
60	0.682	41	0.541	15	0.688	38	0.680	43	0.813
4	0.674	20	0.412	26	0.656	22	0.658	7	0.739
9	0.656	59	0.669	54	0.642	48	0.52	31	0.673
56	0.656	55	0.639	6	0.578	44	0.600	53	0.365
47	0.655	45	0.636	21	0.552	34	0.580	28	0.364
50	0.638	5	0.628	58	0.535	12	0.517		
37	0.524	2	0.616	3	0.513	57	0.499		
29	0.502	10	0.484	46	0.493	25	0.493		
23	0.499	24	0.474	11	0.459	16	0.402		
1	0.488	36	0.459	49	0.447				
19	0.444	14	0.333	39	0.420				
13	0.410								
32	0.348								

Anexo 2

Estadísticos de confiabilidad del Inventario de Inteligencia Emocional de BarOn ICE

Componente	Alfa de Cronbach	N° de Ítems
Ánimo general	0.870	17
Manejo de estrés	0.820	12
Adaptabilidad	0.823	10
Interpersonal	0.774	9
Intrapersonal	0.819	4
Inteligencia Emocional	0.901	60

Anexo 3

Baremos percentilares del Inventario Emocional de Inteligencia Emocional BarOn Ice

PC	A-G	M-E	AD	INTER	INTRA	IE-G	PC
99	68	47	40	36	16	216	99
95	66	45	38	33	14	208	95
90	65	42	37	32	13	202	90
85	65	41	36	32	12	196	85
80	64	40	34	31	12	192	80
75	63	39	33	30	11	190	75
70	62	38	32	29	11	188	70
65	60	37	37	28	11	185	65
60	59	36	36	28	10	182	60
55	58	35	35	28	10	180	55
50	57	35	35	27	9	177	50
45	56	34	34	27	9	175	45
40	55	33	33	26	9	172	40
35	54	32	32	26	8	170	35
30	53	32	32	25	8	167	30
25	52	31	31	24	8	165	25
20	50	30	30	23	7	162	20
15	49	29	29	22	6	159	15
10	47	27	27	21	5	155	10
5	44	24	24	20	5	149	5
1	32	18	18	16	4	129	1
M	56.33	34.65	29.92	26.86	9.44	177.51	M
DE	7.329	5.82	4.744	4.316	2.807	17.991	DE

Anexo 4

Índice de validez a través del estadístico Alfa de Cronbach en la escala de conductas antisociales

Conductas Antisociales			
Ítem	r	Ítem	r
1	0.468	11	0.315
2	0.430	12	0.502
3	0.418	13	0.557
4	0.440	14	0.473
5	0.571	15	0.373
6	0.353	16	0.478
7	0.383	17	0.474
8	0.436	18	0.436
9	0.404	19	0.515
10	0.407	20	0.531

Anexo 5

Índice de validez a través del estadístico Alfa de Cronbach en la escala de conductas delictivas

Conductas Delictivas			
Ítem	r	Ítem	R
21	0.422	31	0.278
22	0.475	32	0.690
23	0.483	33	0.671
24	0.606	34	0.402
25	0.434	35	0.491
26	0.566	36	0.485
27	0.630	37	0.478
28	0.651	38	0.413
29	0.594	39	0.420
30	0.624	40	0.445

Anexo 6

Índice de confiabilidad de Conductas antisociales y delictivas

Conductas	Confiabilidad	
	r	N° de Ítems
Antisociales	0.850	20
Delictivas	0.790	20

Anexo 7

Baremos percentilares de la escala de Conductas antisociales

PC	C-A	C-D	PC
99	18	11	99
95	17	10	95
90	15	9	90
85	11	8	85
80	10	6	80
75	9	4	75
70	8	3	70
65	7	2	65
60	6	1	60
55	5	1	55
50	5	1	50
45	4	1	45
40	4	1	40
35	3	0	35
30	2	0	30
25	2	0	25
20	1	0	20
15	1	0	15
10	0	0	10
5	0	0	5
1	0	0	1
M	5	1	M
DE	4.379	2.420	DE